

Los amigos de Jesús

Juan 15: 12-17

A través de este libro, Juan busca demostrar que Jesús es Cristo, el hijo de Dios. A partir del capítulo uno y después de presentar su encarnación, Jesús es presentado con siete títulos: El Cordero de Dios, El hijo de Dios, Rabí (maestro), el hijo del Hombre, el Mesías, el rey de Israel y Jesús de Nazareth.

En Juan 6:35 se presenta como YO SOY el pan de vida

Juan 8:12 YO SOY la Luz del mundo

Juan 10:9 YO SOY la Puerta de las ovejas

Juan 11:25 YO SOY La resurrección

Juan 14:6 YO SOY el camino, la verdad y la vida

Juan 15: 1 YO SOY la vida verdadera

El autor, sin duda alguna busca demostrar la deidad de Cristo y como Él es el cumplimiento a las profecías que se le habían dado a Israel. En el contexto inmediatamente anterior al pasaje que estudiaremos en esta mañana, Jesús está instruyendo a sus discípulos acerca de los que significaba que Él fuera la vida verdadera y las implicaciones que esto representaría para ellos como sus seguidores:

V5- Yo soy la vida, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.

Para el Señor era importante que sus discípulos entendieran que permanecer a pesar de lo que vendría, sería una muestra de la veracidad de su llamado y salvación eterna. Sin embargo, a partir del versículo 12, las palabras de Jesús van direccionadas a expresarles un mandato que sería esencial no solo para la vida de los discípulos en ese momento, sino para todo aquel que creerían en Jesús como su Señor y Salvador. Las palabras del Señor Jesús en este extracto de Juan 15: 12-17, fueron probablemente únicas en todas las escrituras, Jesús llama a sus discípulos: amigos. En tal virtud, estudiaremos este pasaje organizado en tres puntos principales:

- 1- Los amigos de Jesús aman como él los amó (12-13)
- 2- Los amigos de Jesús obedecen a sus mandatos (14)
- 3- Los amigos de Jesús gozan de privilegios (15-17)

1- Los amigos de Jesús aman como él los amó

En Juan 15: 1-8, Jesús primero describe su relación con su padre y luego cómo debe ser su relación con sus discípulos. Así como la relación entre el hijo y el padre trae abundante fruto y satisface a Dios, de igual manera el Señor busca que sus discípulos entiendan las demandas que requiere ser un seguidor del Señor, que pueda traer frutos para con el Padre.

En este mandamiento, Jesús resume todos sus mandamientos.

12- Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado.

Imaginémonos la escena, Jesús reunido con sus discípulos, viendo sus rostros y sabiendo todo lo que ellos sentían, sabía que muchos de ellos habían actuado sin fe en muchas ocasiones y que otros tantos se discutían por quien era el mayor y merecía más amor del Señor. Incluso, Jesús veía en sus apóstoles cómo ellos en tan solo horas lo dejarían solo y tendría que ir a la cruz solo.

Pero el Señor les resume años de doctrina y experiencia a su lado con una frase: Que os améis unos a otros, como yo os he amado. Les da la norma pero también la fuente. Jesús era las dos, ellos debían amarse como Cristo los amó a ellos.

Mayor amor que este, no tiene nadie. Jesús aquí utiliza la palabra 'amigos' para dejar claro que significaban ellos para él. Todos de alguna manera hemos experimentado lo que significa tener un amigo, un verdadero amigo. Esa persona que siempre está allí, que a pesar de tus defectos te acepta, te acompaña y hace cosas que tal vez otros no harían por ti.

Esta era la segunda vez que les repetía el mismo mandamiento. En el verso 34 del capítulo 13, les exhortó a cumplir con el amor mutuo como una manera de conocer si de verdad eran sus discípulos. Pero en esta ocasión, Jesús va más allá y les deja claro que dar la vida por un amigo es la máxima expresión de amor.

Cristo mostró su amor poniendo su vida 'en lugar de' o 'en favor de' sus amigos. Él se entregó de tal manera por aquellos que ha amado que es un ejemplo a seguir, su amor fue sacrificial, absoluto, único. Romanos 5:7-8 dice:

Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. ⁸ Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

La realidad es que los discípulos al igual que nosotros, en algún momento éramos enemigos de Dios por causa de nuestro pecado. Sin embargo, Cristo se entregó con tan grande amor por nosotros que convirtió a través de su sacrificio en sus amigos.

Ese amor de Jesús, es un amor que debemos seguir. Un amor “radical”, no selectivo, ni optativo, sino puro, altruista, perdurable y dispuesto a obedecer hasta la muerte. (Comentario bíblico mundo hispano).

Los apóstoles no tenían excusa al amarse unos a otros, tenían el mayor ejemplo de amor ahí frente a ellos. Un amor que no merecían pero aún así, seguiría vigente hasta la eternidad.

Pero el hecho de que ahora fueran los amigos del Señor amados de tal manera, les demandaría responsabilidades que veremos en nuestro segundo punto.

2- Los amigos de Jesús obedecen a sus mandatos (14)

El término amigos, puede también traducirse como amados, ya que esta proviene de la palabra amor.

Es decir, los amigos de Jesús son los amados por Jesús. Para estos que son amados, el maestro apela a su obediencia como prueba de su amistad y amor para con Él. Vosotros y solamente vosotros (enfático) demuestra la importancia del mensaje y para quienes iban dirigidos. ¿Somos amigos de Jesús? ¿Hemos recibido inmerecidamente su salvación? Si es así, hay una sola manera de probarlo: obedeciendo sus mandamientos.

Aquellos que son amigos de Jesús, obedecen. Viven de acuerdo a las escrituras, valoran la palabra de Dios, se someten a ella, hacen su voluntad. El verbo hacéis, aparece en el tiempo presente, mostrando una acción continua, es decir, obedecer como un estilo de vida. El cristianismo verdadero está caracterizado por una relación estrecha con Dios. Esta no es la primera vez que el Señor utiliza términos íntimos para revelar las marcas de un verdadero cristiano. En mateo 12:50 Jesús dice:

⁵⁰ Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, y hermana, y madre.

En aquella ocasión, el Señor fue avisado que sus familiares estaban allí, sin embargo el Señor aprovechó la presencia de ellos para dejar claro quienes son los verdaderamente importantes en su Reino. La vida cristiana no es de títulos, de grados de consanguinidad ni mucho menos hereditario, sino una obra soberana de Dios que nos hace sus amigos o familiares para con Dios a través de su perfecto amor.

Jóvenes y menores de edad que están acá: Porque papi y mami te traen todos los domingos a la iglesia, eso no te hace amigo de Jesús. Debes creer en Él, ser consciente de tu pecado y venir a sus pies en arrepentimiento y fe.

Juan 14: 15, 21, 23 nos demuestran que aquellos que son verdaderamente amigos de Jesús, guardan sus mandamientos.

Es necesario tenerlos y guardarlos, pero también tener reverencia frente a su palabra. No me imagino a los apóstoles mirando a su celular mientras el Señor les daba estas palabras de verdad. O tal vez, uno de ellos presente en cuerpo pero con su mente en los frijoles que dejó en casa. Por supuesto que no, estas palabras eran de vida o muerte, eran necesarias para comprender y encontrar el sentido a todo lo que sucedería después con sus vidas. ¿Estamos guardando sus mandamientos? ¿Es su palabra realmente quien dirige nuestra vida? ¿Estamos siendo reverentes cuando la palabra de Dios está siendo expuesta?

El verbo mando tiene el sentido de un mandato o precepto específico en contraste con el mandato general de toda la ley. Obedecer lo que Él estaba mandando era una muestra real de que eran sus amigos.

3- Los amigos de Jesús gozan de privilegios (15-17)

Inmediatamente después, Jesús les dice: Vengan acá muchachos, sentémonos acá un momento. Respiren profundo, no se estresen con lo que les estoy diciendo, suelten un poco los hombros. Y procede a explicarles qué significa que ahora les llama amigos.

En pasajes anteriores, el Señor había utilizado la analogía de un amo con los siervos para caracterizar su relación con sus discípulos. Jesús se había referido a sus apóstoles como siervos de manera indirecta. Tal vez por su falta de entendimiento a sus palabras o por distraídos, en varias ocasiones no habían entendido los planes y propósitos del maestro.

Pero entonces en el versículo 15: Jesús les dice:

15 Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer.

Era posible que ni siquiera se habían dado cuenta que el Señor les había llamado amigos. Pero la explicación era básica: Ya no los trataré como siervos, quienes solo obedecen sin cuestionar, preguntar o siquiera entender. Ahora ustedes son tratados como amigos, porque las cosas del Padre Celestial ustedes ya entienden.

En el discurso de despedida, Jesús les dio a conocer todas las cosas que había oído de su Padre (Capítulo 13:19; 14:4, 6, 7, 9, 10).

El ser tratados ahora como amigos estaba ligado a la revelación y entendimiento de las palabras del Mesías. ¿Cómo podremos servir a Dios ignorando o no entendiendo su palabra? Dios nos ha permitido a través de su Espíritu Santo, comprender el misterio del evangelio para que podamos dedicar nuestra vida al Señor comprendiendo los planes y propósitos eternos del Rey de Reyes.

Los amigos de Jesús tienen el gran privilegio no solo de ser tratados como verdaderos amigos, sino también conocer las verdades reveladas por el Señor para los que le siguen.

El otro privilegio del que gozan los amigos de Jesús está plasmado en el versículo 16. Dios había elegido a los discípulos no por méritos, sino por la pura gracia y soberanía del Señor. Ellos no hubieran elegido al Señor si antes este no los hubiese escogido a ellos. Pero el propósito de esta elección (salvadora) es la de producir frutos que den gloria al Padre.

Entre los 12 estaba Judas, quien nunca creyó en el Señor y fue el encargado de venderlo a sus enemigos. Judas fue escogido pero no para salvación, por el contrario, fue elegido para que basado en su propio pecado ejecutará tal maldad contra el hijo de Dios.

Pero esta elección por parte de Dios, además de ser un privilegio tiene aspectos radicales que deben ser visibles en los amigos de Jesús.

Primero que todo, los amigos de Jesús han sido puestos para que vayan (Mateo 28:19: *Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;*

Los amigos de Jesús además de ir, llevan frutos (producen frutos). John MacArthur dice que en el nuevo Testamento, la palabra fruto significa acciones piadosas, conducta justa, alabanza y en especial conducción de otros a la fe en Cristo Jesús, el hijo de Dios. La característica distintiva de estos frutos es que tienen una permanencia eterna, sembramos, trabajamos, servimos para la gloria de Dios y en virtud del Reino de Cristo.

La obediencia en ir y llevar fruto les daría base para pedir con la confianza de que el Padre oiría y contestaría: a fin de que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre él os lo dé.

La oración aceptable del discípulo nunca tendrá el carácter de un mandato, ni demanda, sino como la apelación de uno que es humilde, débil y obediente al que

es soberano y omnipotente. Nótese la relación estrecha entre el discipulado, la oración eficaz y el llevar fruto.

Aplicaciones

- El creyente debe estar marcado y dirigido por el amor que Cristo le ha dado. Esa debe ser su norma a seguir.
- La relación que tenemos para con Dios es de suprema intimidad, entender esta gran verdad nos ayuda a vivir como creyentes conscientes de quiénes somos en Cristo para con el Padre.
- Obedecer a la palabra de Dios debe ser nuestra resolución permanente todos los días de nuestra vida. Ella merece nuestra atención, nuestra reverencia, nuestra entrega.
- Todos los creyentes están llamados a dar frutos. El servicio a Dios no es opcional, es un mandato general que aplica a todo aquel que ha decidido seguirle.
- La oración es el arma que Dios nos ha dejado para ayudarnos en medio de nuestro trabajo acá en la tierra.
- Amigo, no todos los seres humanos son catalogados como amigos de Jesús. Para serlo, es necesario arrepentirse del pecado, arrepentirse de tus pecados y dedicar una vida para su servicio.